

La Docta Ignorancia

PSICOANÁLISIS - LETRAS - FILOSOFÍA

ABRIL 2008 - AÑO 1 - NRO 1



el amor



NOTA



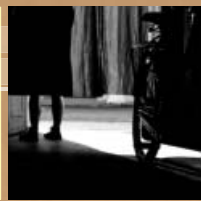
El Amor, el sujeto
y los otros



MEMENTO



Napoleón
y las mujeres



ITALO CALVINO

Los amores
difíciles



Tantalia

colección larga duración

El agua en los pulmones

| Juan Martini |

NUEVO!

"Su libro me ha sumido por algunas horas en un lento infierno necesario; es a partir de fuegos tan amargos como éste que los argentinos nos debemos la reflexión y el análisis sobre nuestra índole!" - *Julio Cortázar*



Presentamos

Una de las primeras novelas negras argentinas, y además la primera novela de uno de los mejores narradores del país. Los amantes de Chandler y de la buena literatura apreciarán el placer de este enigma que nunca se agota.

www.tantalia.com.ar
editores@tantalia.com.ar

LA DOCTA IGNORANCIA

Nº 1

Por tratarse éste, de un primer editorial, quisiera comentarles algunas cuestiones que tienen como objetivo dar cuenta del porqué de este emprendimiento que hoy se inicia y que hemos dado en llamar LA DOCTA IGNORANCIA.

En una época caracterizada por la sobreabundante y sospechosa oferta de certezas que nos ofrece el mercado, nos parece más que necesario estar presentes pues creemos que no es tan así.

LA DOCTA IGNORANCIA convoca a todos aquellos que han hecho del formularse preguntas una cuestión cotidiana.

A todos aquellos que ven en el diálogo y en el debate de ideas una forma particular del decir, una especial manera de suavidad.

LA DOCTA IGNORANCIA sale en busca de sus lectores con la esperanza y la convicción que nuestra tarea tiene que ver entonces con sumar interrogantes, explorar terrenos que aún esconden secretos por develar, y por supuesto no morir en el intento.

Nicolás de Cusa en la obra que da nombre a esta publicación nos enseña "...no son vanos los apetitos, que hay en nosotros, deseamos verdaderamente saber que somos ignorantes. Si conseguimos alcanzar esto plenamente, habremos alcanzado la docta ignorancia...". Nos parece una buena premisa, un interesante desafío.

¿Nuestro punto de partida?: el Psicoanálisis y desde Lacan, su constante y necesario intercambio con las Letras, la Filosofía. Su amorosa vecindad con la Poesía.

Recorreremos algunas de las cuestiones que son centrales en el devenir de todo aquello que llamamos "humano". Trataremos desde el Psicoanálisis interrogar a todos aquellos que tengan algo que decir, y que lo quieran decir.

La propuesta es simple, un tema central, en este número EL AMOR, y a partir de ese lugar, el recorrido que nos proponga cada uno de los columnistas invitados.

Sumaremos en el próximo número un caso clínico que dé cuenta de nuestra labor.

Interrogaremos la realidad cotidiana y sus actores. Serán ellos quienes autoricen nuestro accionar.

No es una cuestión de librar batallas contra un Poder. Si para Deleuze la Filosofía no puede librar batallas contra los poderes: ("...no puede hablar con los poderes, no tiene nada que decirles, nada que comunicar, únicamente mantener conversaciones o negociaciones...") al psicoanálisis le asiste el mismo derecho. Es la única manera de seguir sosteniendo una práctica, una ética hoy en día cada vez más necesarias.

Jorge Curcio

(*)*Conversaciones (Edit Pretextos)*



· S T A F F ·

EDITOR PROPIETARIO *Jorge Curcio* · PSICOANÁLISIS *Juan Corbetta* · LITERATURA *Beatriz Gené* · COLABORARON *María Marta Depalma, Daniela Allerbon, Betriz Gené, Jorge Curcio, Juan Corbetta, Daniela Manfredi y Maria Nairberger.*
FOTOGRAFÍA *Leila Simone leisimone@yahoo.com, Cecilia Gardos Carro noousia@yahoo.com.ar*
DISEÑO GRÁFICO *Cecilia Lombardo cecilombardodg@yahoo.com.ar* · REDACCIÓN *ladoctaignorancia@gmail.com*
PUBLICIDAD *Baldomero Fernández Moreno 3678 Dto. 3 (1407) CABA Tel.: (011) 4637-5079 Cel.: 15-6870-7789 / 15-5614-7737*

Revista LA DOCTA IGNORANCIA no se responsabiliza por las opiniones vertidas por los autores en las notas firmadas. Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización previa de la Redacción. Registro de la propiedad intelectual en trámite.

3

Editorial

4

El amor, el sujeto
y los otros
por María Marta Depalma

8

La Edad Media o la
invención del amor
por Beatriz Gené

10

Entrevista
Argentina... se enamora?
Daniela Manfredi - Jorge Curcio

12

Los amores difíciles
Italo Calvino y las
infinitas posibilidades del
desencuentro en el amor
por Daniela Allerbon

14

Memento
N² Napoleón y Nietzsche
Beatriz Gené

16

El barco ebrio
Poesías

17

Carta de lectores
Juan Corbetta

La Docta Ignorancia

PSICOANÁLISIS
LETRAS
FILOSOFÍA

ABRIL 2008 - AÑO 1 - NRO 1
ladoctaignorancia@gmail.com

EL AMOR EL SUJETO Y LOS OTROS

POR MARÍA MARTA DEPALMA



FOTO: LEILA SIMONE - CECILIA GARDOS CARRO

» Cada encuentro con un semejante nos propone imaginariamente la ilusión de complementarnos para realizar ese "ideal" que nos habita desde nuestra prehistoria: la unión como garantía de felicidad. La prehistoria es todo hecho anterior a la escritura (+ - 3000 a.C.), luego comienza la historia y sus acontecimientos.

El hecho de que un ser llegue al mundo no lo habilita a escribir su historia, será el acontecer de un sujeto lo que dé cuenta de la diferencia entre el parto y el alumbramiento, entre su historia y su prehistoria.

Porque somos hablados por otros, en nombre del amor, es posible que el Yo se constituya a través de Identificaciones, es decir de "enlaces libidinales, o mejor: "clisés amorosos". No es sin la presencia de una huella que la representación, perdida la cosa, podrá re-presentarse a la Conciencia, instaurando el circuito pulsional a través del recorrido por los objetos preciados y preciosos que nos fueron donados; todo lo cual es posible si se transitaron: Narcisismo, Edipo, Castración. He aquí el nacimiento de un sujeto del Inconsciente, sujetado de las marcas que lo nombran: versiones Imaginaria-Simbólica

y Real del Padre, enlazados al deseo de otro prehistórico al que le “hacía falta algo”. Se trata entonces de la posesión del objeto-*causa* del deseo, que instaurado por la ley del amor del Padre, hace lugar a la demanda supeditada al Otro, en última instancia demanda de amor, demanda de saber algo sobre el vacío; amor del sujeto que dará lo que no tiene a quién no es; sujeto que ama porque quiere ser amado.

He aquí la posibilidad de “emparejarse” con los otros de la cultura, de relanzar la cadena con las marcas del origen, haciendo “enlaces” para volver a un tiempo de unión en el que se supone itodo estaba tan bien!, itodo era armonía!; tiempo donde la ilusión consistía en Ser-para-que al otro no le falte nada, ser-para-y-por-alguien. Creencia en que la revelación del objeto conllevará su posesión.

Pero No-*Todo* es historia; aquél tiempo fue Pre-historia, sin escritura; y la diferencia entre un tiempo y el otro la inscribe la Terceridad; una marca, una legalidad que habilita la vida por fuera de la Unidad, orada el *Todo* y produce un vacío. De aquí en más, la satisfacción pulsional consistirá en buscar objetos para completar ese agujero.

Si un sujeto, al decir de Jacques Lacan, es lo que representa un Significante para otro significativo, el encuentro con un semejante será a través de la ambigüedad que la palabra instaura: “el malentendido” que viene a otorgarle algún significado para cubrir eso que falta: velos que revelan aquello que no hay... palabras que comunican lo reprimido primordial: sexualidad y muerte, significantes que aluden a la vida erótica y nos hablan de la relación sexual que no hay.

El *encuentro* implicaría entonces, la reedición de la Respuesta que el Sujeto hace consistir como significado frente a la pregunta ¿qué objeto quiere el otro que yo sea para completarlo? Entramos así en el terreno de la ilusión, de la creencia en que hay un objeto que me hará feliz. Creencia que responde a la **función de la petición** en tanto se repite el fracaso del encuentro con

el objeto. Ilusión de Armonía, del amor en el registro Imaginario: el enamoramiento que hace de la fusión de dos cuerpos, Uno; creaciones que funcionan como velos de ese vacío que operó en otro tiempo. Vacío que hace posible el movimiento deseante a condición de no obtenerlo; pérdida radical que sostiene la estructura, anudándola al registro Simbólico, soporte del amor; y al registro de lo Real, territorio de la vida, cuando no es eterna.

Pasar del “Tu eres eso” al “yo no soy eso” me ayuda a pensar que “en el principio fue el amor como dimensión de la aceptación de la falta, de allí el Sujeto, luego la pareja.

Para pasar del enamoramiento, ideal de completud, al campo del amor, es necesario *perder* la ilusión de armonía, de fusión y de igualdad como requisitos de Estabilidad de la pareja; pues constituyen requerimientos narcisistas de tensión cero que paradójicamente, al producirse el encuentro de yo a yo, provoca agresividad ya que en la mismidad, uno de los dos sujetos desaparece, fusionado en el otro; entonces queda amándose a sí mismo, en la especularidad de “los labios que se besan a sí mismos”. Desaparece así la posibilidad del Lazo, ya que no hay espacio entre uno y otro para que éste se despliegue, hay engarce sin movilidad, hay estructura sin oscilación, hay hogar sin chimenea; hay dos sujetos que se juntan para lograr un plus... de goce, no de amor. Es decir: el registro Simbólico no pone límite al registro Imaginario y lo Real del goce se derrapa sin acotamiento. Entiendo el goce como un exceso de placer, como la copa de más que nos arruina la fiesta; como el usufructo del cuerpo que sella un PACTO sin explicitar, sin Acuerdos. Entendemos la Función del Amor, en tanto “dar lo que no se tiene a quien no es”, coincidiendo con la Función Paterna de “separación”, con el fin de que circule el deseo y se ordenen los goces, es decir: “alumbrar” al Sujeto para que no se “pierda” en la pareja.

Un pacto sin palabras es un encuentro renegatorio: es suponer la vertiente Imaginaria del deseo que es “*deseo de reconocimiento*”; entonces: iel otro no me da



FOTO: LEILA SIMONE - CECILIA GARDOS CARRO

Nada y yo que hago Todo por él! Aquí no hay distancia, no hay movilidad: entre el Todo y la Nada el Sujeto queda arrasado por el Ser. Excesos muy caros a la subjetividad.

Nos encontramos con la repetición de una posición Subjetiva frente a lo que supongo es la demanda del otro y se reedita con el partenaire la entrega total. Es la repetición de la Prehistoria sin novedad, sin acontecimiento histórico.

El **estatuto del Sujeto** implica el “reconocimiento del deseo”; primero fue el deseo del otro, ese “algo” que al otro le faltaba; deseo de nada nombrable que me aloja en la vida: deseo, amor y goce del otro que deberán perderse en el pasaje de la prehistoria a la historia de un sujeto habitado por un vacío, cuyo destino no será llenarlo con el encuentro del semejante, sino encontrarse con el prójimo, diferente. Soportando no saber qué es eso del otro que se le escapa, que le hace luces pero no puede capturar. Como la Palabra: “esa rueda de molino por donde pasa el deseo” (J. Lacan).

El **encuentro** imaginario de dos sujetos propicia el ensamble fantasmático que sostiene a la pareja, son los velos de la pérdida radical que alienan y separan al sujeto a su goce y su deseo. Entendemos por *Fantasma* el soporte del deseo, es decir, un sujeto eclipsado en relación a un objeto perdido: el objeto a, causa de deseo, cuya función es separar, recortar al sujeto del campo del Ser Todo para el Otro. El fantasma entonces es la respuesta imaginaria que el sujeto ofrece ante la pregunta ¿qué quiere el otro de mí? O peor: ¿qué ME quiere?

La respuesta será la carta de “presentación” ante sus semejantes (pareja, amigos, jefes) Y la Representación, será la puesta en escena de esta respuesta que portará las marcas de lo que fue para el otro primordial.

El **desencuentro amoroso** no es una desdicha, si el pacto que marcó el encuentro está atravesado por lo Simbólico, es decir, por la Ley que le anuncia al Ser: “no todo es posible”, “nada es para siempre”, “no puedo saber todo de vos aunque quiera”, “te deseo aunque no lo sepa”.

Si el sujeto puede perder la consistencia del Ser, es posible que el amor abra paso al juego del deseo, dando lugar a la presencia del prójimo. El pacto de amor implica ponerle un límite a la vida eterna; es decir que la Terceridad le anuncia al sujeto con qué goza, denuncia y anuncia aquellos lugares donde fue gozado y amado en tiempos prehistóricos.

De igual modo que nos enteramos de la represión, vemos que lo único posible del encuentro es su fracaso; lejos de constituir una tragedia, el “desencuentro amoroso” implica una ganancia de amor si hubo acontecimiento de una pérdida de goce. ●



FOTO: LEILA SIMONE - CECILIA GARDOS CARRO

Karina Soraya Agemian
Lic. en Psicología

Urgencias-Ataques de pánico-Fobias

Teléfonos: 4829-2636- / (15) 5826-9590
Absoluta discreción.

JUAN MANUEL CORBETTA
LIC. EN PSICOLOGÍA
ADOLESCENTES Y ADULTOS

Tel.: 15-5614-7737 ó 4373-2231 (mensajes)
Consultorio zona Almagro

Devenir

Centro Preventivo y Asistencial en Salud Mental

Informes y turnos:
15-5762-9660 / 15-5614-7737 / 15-5471-3232

E-mail:
grupodevenir@yahoo.com.ar

Lic. María Marta Depalma
Psicoanalista

depalmamm@yahoo.com.ar

JORGE CURCIO

Lic. en Psicología
Adultos, Parejas

Tel : 46375079

DANIEL ALEJANDRO
ACEA FOMBELLIDA

Lic. en Psicología

Docente de Salud Mental (U.B.A.)

Adrogué Part.: 4294-4339
Palermo Cel.: 156-805-2601
Mat. Nac. N° 42.489 daniel.acea@hotmail.com

Carina Pringe

Consultora Psicológica
(counselor)

Atención
individual-grupal-talleres

Tel 4631-4819

PSICOLOGOS
PSICOANALISTAS

MASAJES
DESCONTRACTURANTES

RELAJACIÓN
ANTIESTRESS
ESSENCIAS

SABRINA
4584-8870 / 15-61660569

Armonización Psico-Física

*Técnicas de respiración,
concentración y relajación
tomadas del arte musical milenario*

ALEJANDRO MARTINO
4952-7467
alejandromartino@latinmail.com



LA EDAD MEDIA o la Invención DEL AMOR

POR BEATRIZ GENÉ

» La tesis de Denis de Rougemont, caricaturizada en dos frases: *El amor no ha existido siempre, es una invención francesa del siglo XII* tiene el mérito de reflejar con exactitud la aparición del amor como valor propio.

En los primeros años del siglo XII, el duque de Aquitania Guillermo IX inventa la noción del amor erigido en motivo para vivir, a la vez que impone un tipo de comportamiento e incluso una ética propia, un modelo, el del amante, frente al Santo de la Iglesia y frente al héroe de la Epopeya.

Sus sucesores los trovadores occitanos son con frecuencia caballeros, pero de rango mucho más modesto. Éstos resaltan el aspecto de servicio de amor para con la dama, la esposa del señor e imponen una nueva ética del amor excluyendo del juego al marido, inclinado a considerar a la esposa como un objeto y donde los celos se excluyen. Establecen como base que el amante verdadero debe ser un caballero que corteja a una dama de rango más elevado que el suyo y que el amor no puede existir en el matrimonio porque no se puede amar lo que se posee por derecho. Este amor no es en modo alguno platónico, pero la dama procura retrasarlo expresamente, atenta siempre a crear una tensión, un espacio entre el deseo y su satisfacción, necesario para el amor.

La aparición del amor-sentimiento modificó las costumbres e introdujo nuevas dimensiones en la ética. El amor en todas sus dimensiones, incluso sensuales, se considera en adelante como un valor ennoblecedor y no como una pasión que hay que rechazar como enseñaba tradicionalmente la Iglesia. Si es verdadero, sincero y desinteresado, hay que tomarlo en serio. Nace entre

dos seres que son dignos de él, sean cuáles fueren sus diferencias de nivel social, pero dentro de la sociedad caballeresca, porque los villanos quedan excluidos.

Esta nueva perspectiva del amor, va madurando en las cortes de donde deriva su nombre. El amor *cortés* verdadero se apoya en los méritos. Por eso los que trabajan, rústicos, campesinos y burgueses incluidos todos en la palabra *villanos* no tienen acceso a él, ¿con qué mérito lo avalarían?

La difusión de las nuevas ideas sobre el amor se llevó también a cabo a partir de tradiciones celtas que terminaron con la formación de la leyenda fascinante y hechicera de Tristán e Isolda. Esta idea del amor-pasión adúltero era claramente contraria a la moral de la Iglesia. El tema conoció un enorme éxito que produjo desazón al principio en los lectores pero modificó las costumbres. Este *amor* se completó y pulió durante el apogeo de los poetas italianos del *dolce stil nuovo*. Desde entonces y hasta nuestros días, el *amor* se ha extendido y arraigado gracias a la literatura. El hombre occidental, el *uropeo* y la mujer se han hecho el amor y se han enamorado durante siglos al dictado de los poetas naturalmente y sin haberlos leído.

Los vínculos sexuales, la convivencia familiar, el mutuo afecto, no son el *amor*. En realidad, el amor se da muy raramente en una dimensión absoluta, los grandes amores son excepcionales. Aunque hay que reconocer que el *enamorado*, al hombre y la mujer que participan moderadamente del amor, hoy es un tipo habitual. No

lo era tanto hace cien años y menos todavía hace doscientos. El *amor* se ha propagado de unas clases



sociales a otras de un modo lento y gradual. El pueblo en general vegetaba en unos *goces comunes* o se ajustaba a la vulgaridad conyugal. Poco a poco, el teatro primero y la generalización de la lectura después, enseñarán el *amor* a las masas. El cine, la prensa del corazón, los reportajes de *romance*, la radio, la televisión, acabarán cumpliendo el proceso.

La innovación erótica de los trovadores descanza en un reajuste de la mujer en la sociedad. Hasta entonces la condición social de la mujer era la marginalidad. Este amor *cortés* aparece como recíproco, y eso quiere decir que la mujer entrará en terreno erótico en un plano casi de igualdad con el hombre, que necesita ser correspondido.

Este sentimiento aspira a ser tan intenso y duradero que lleva a los dos amantes a considerar la

separación o la no posesión como una desgracia. Este amor se constituye en una especie de reto a la institución del matrimonio sujeta a las exigencias de una estrategia familiar y económica. El siglo XX presencia la emancipación de la mujer y la igualdad es hoy, relativamente tangible entre hombres y mujeres. Es en este punto donde el *amor* empieza a ser imposible. Ya dijimos que el amor *cortés* romántico (más tarde) presupone a la mujer marginada. La enamorada *ama* sólo en cuanto es solicitada por el *amor* del hombre. El hombre adora y reverencia a una mujer ídolo que no es sino una mistificación de la mujer. Eso ocasiona la *crisis*. Esto se ve en las costumbres, desprendidas y sinceras de la juventud moderna que ahora influyen en y desde los medios. Es el final. Nuestra época jubiló al amor. Ha llegado el momento de inventar *otro amor*. ●

NOS DICEN

Fernando Pessoa *

No el amor sino los alrededores es lo que vale la pena... La represión del amor ilumina sus fenómenos con mucha más claridad que la misma experiencia. Hay virginidades de gran entendimiento. Hacer compensa pero confunde. Poseer es ser poseído y por lo tanto perderse. Sólo la idea alcanza sin corromperse el conocimiento de la realidad.

Roberto Juarroz **

El amor no se consuma. Antes de su supuesta consumación porque falta algo. Después porque sobra algo y sobrar es otra manera de faltar y el instante de su aparente consumación no es más que un vértigo que huye, un relámpago fantasmal que impone aproximación y alejamiento, lo lleno y lo vacío. Un punto que se borra en el momento mismo de colocarlo. Solo queda el recuerdo de una posibilidad que pareció realizable. En consecuencia, llama más consumación a una pérdida. Tal vez una pérdida necesaria o tal vez no.

* Del libro del desasosiego de Bernardo Soares, Pag 198, Seix Barral.

** De Poesía Verticales

ARGENTINA . . . SE ENAMORA?

PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA: DANIELA MANFREDI
ENTREVISTA: JORGE CURCIO

» «Dueña de un corazón, tan cinco estrellas, que, hasta el hijo de un Dios, una vez que la vio, se fue con ella. Y nunca le cobró la Magdalena», es sólo una estrofa de una brillante canción que el cantautor español, Joaquín Sabina, destina para ellas, “las trabajadoras sexuales”, como siempre las llama, Elena Reynaga, presidenta de AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina) que funciona hace doce años, que ha logrado debate público y una lucha constante por leyes que discriminan el trabajo sexual.

Su actitud y sus ojos expresan “pasión” y “compromiso”. Reynaga manifiesta que está “enamorada” del proyecto de la CTA, del cual es miembro, y de AMMAR que no son sólo siglas sino que al pronunciarlas, manifiestan un verbo prodigio: amar. Aquello que Elena cree indispensable y que está faltante en “este país y en toda la humanidad”.

- Además de presidenta de AMMAR, también preside la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe ¿Cómo relaciona la lucha social con el amor?

- El amor para mí es ser solidario, comprometerse con la gente y con los temas que le afectan. El amor no sólo está relacionado a un hombre o una mujer. El amor es algo que a mí me hace levantar con ganas de luchar, de velar por los derechos humanos de todas mis compañeras. El amor me hace sentir viva. Yo creo que un ser humano tiene que estar enamorado de algo. No precisamente hay que enamorarse de alguien. Yo estoy enamorada del proyecto AMMAR, del proyecto CTA y me hicieron cambiar muchas cosas. Antes era individualista y ahora me doy cuenta que la salida es colectiva. El amor es creer apasionadamente en algo y a partir de ahí vas construyendo y concientizando. Si no estuviera enamorada no pondría la pasión que pongo. No me representa ningún sacrificio.

- ¿Esta lucha entonces la fortalece y la lleva a un amor concreto, plural?

- Te cansas como cualquiera en su trabajo. Yo creo que porque estoy enamorada me agarra angustia, stress, impotencia por las cosas que uno observa. Pero una vez que te sacas el resentimiento por las cosas que nosotras pasamos, ponemos en positivo todo lo negativo y empezamos a construir.

- ¿Construir de adentro hacia fuera?

- Sí, y además, entender que la gente no discrimina porque es mala sino porque desconoce una determinada realidad. Pero cuando uno se enamora de algo, hay que darle para adelante.

- ¿Qué hay de cierto en la creencia de que las mujeres que salen a trabajar se enamoran de los clientes?

- Nosotras salimos a trabajar, no salimos a enamorarnos. No salimos a buscar novio. Yo salgo a trabajar no enamorarme del cliente. Este es un trabajo que tiene mucho

de arte porque vos tenés que aprender a separar todos tus sentimientos, todo tu sentir del trabajo. Nosotras para no enamorarnos no besamos a los clientes porque a través del beso viene el afecto. La mayoría de nosotras venía sin educación. Entonces, no es fácil pero hay cosas que uno aprende a desarrollar. Por ahí, yo estoy acostada con un cliente, pero estoy pensando en que tengo que llevar a mis hijos, que tengo que lavar la ropa. Ahí tengo puesto el afecto.

- Como hace toda persona en cualquier otro trabajo. ¿No es cierto?

- Exactamente, eso le pasa a cualquiera que está trabajando, por eso nosotras lo llamamos trabajo. Si un maestro se lleva a su casa todos los problemas de los niños, o un psicólogo los rollos de sus pacientes, no podría vivir. Esto es lo mismo pero como trabajamos con el sexo tenemos tanta discriminación. Porque nosotras somos transgresoras y trabajamos con algo que culturalmente nos dijeron que solo es para procrear. En verdad nosotras vendemos servicio sexual. Yo no vendo mi cuerpo. Vendo servicio sexual y ahí viene la discriminación.

- ¿Esa discriminación tiene una lectura social?

- Por supuesto. El problema mayor de discriminación es hacia la pobreza. Si yo soy 90, 60, 90 y salgo en televisión, y el glamour, no hay problema, todo el mundo se ríe. El problema es cuando nosotras no asumimos lo que somos, que somos pobres y que estamos en la esquina por eso. La pobreza es lo que a la gente de clase media alta le molesta.

- ¿Cómo ve la vida amorosa hoy?

- Lo que pasa que la gente hoy tiene mucho miedo a querer, a demostrar el afecto, porque obviamente hemos tenido golpes sociales muy duros tanto en los años de la dictadura, como en la década pasada. Nos hizo resistentes pero también nos afectó mucho. Hay mucho miedo a entregarse sobretodo en la franja que hoy tiene entre 30 a 50 años. La crisis también hizo que estemos solos, con

miedo a comprometernos, y comprometerse es amor. Y estamos todos histéricos y muy solos porque nos falta comunicación. Yo hace once años que vivo sola. Hace once años que mi pasión es mi trabajo.

- Entonces, ¿Hoy se deja de lado “el enamorarse de otro”? ¿Se torna difícil tener una pareja?

- Hoy se vive el momento, pasó todo a lo superficial. Realmente es penoso. Tiene que ver con el individualismo, somos todos sospechosos porque nadie cree en nadie. Estamos con mucho miedo. Yo tengo mucho miedo.

- ¿Por qué?

- Y a lo mejor porque me golpearon mucho. Entonces, uno se cuida que no le vuelva a pasar, y en ese cuidarse, exagera. Estas todo el tiempo con las barreras en guardia, no te relajas como para dejar que alguien entre en tu vida. También tiene que ver con la violencia.

- ¿Esa violencia se traslada al amor?

- Creo que sí. No solo la física sino la psicológica. La violencia nos invade porque ya lo ves en los chicos, en las escuelas.



FOTO: LEILA SIMONE - CECILIA GARDOS CARRO

- ¿Qué rol ocupa el componente social en el amor?

Tiene que ver con todo lo que pasamos. La crisis que el país atravesó y todavía atraviesa contribuye a esta situación. Si vos no tenés trabajo, no tenés posibilidad de nada de lo que te pueda dar la vida. La clase social que se vio privada de una vida social normal fue la mas afectada. No puede faltar el trabajo, algo fundamental en la vida, que es lo que te permite que puedas comer dignamente, darte pequeños placeres que son para determinados sectores, no para todos. Hay mucha gente triste, ves en la cara el dolor que tienen. Hay una gran pérdida de amor. Y la gente hablando sola por la calle porque no nos estamos escuchando.

¿Cómo es eso?

Por ejemplo, todos creen y dicen: “yo soy el que más sufrí”, “es lo que yo digo, como yo digo”. No escuchamos, no nos ponemos en el lugar del otro. El que no tenemos

amor por el otro hace que no nos podamos poner en su lugar. El amor te hace entender y para eso no necesitás ser terapeuta: hay que poner el hombro y con eso ya le estás dando un remedio. Escuchar es amor.

- ¿En qué otras cosas observa la falta de amor?

- La crisis hizo que no nos toquemos, que no nos agarremos de las manos, que no nos abracemos tanto. Y a través de todo esto, a través del amor estás transfiriendo muchas cosas al otro. Pero el contacto físico sólo queda para el acto sexual. Igual veo una esperanza: puede ser que alguna vez podamos elegir y no optar.

- Hay una cuestión importante allí. ¿No es cierto?

- La clave de que el país salga adelante está en poder elegir, no en optar. Yo opté pararme en una esquina, no lo elegí. Para elegir tenés que tener una formación, educación. Cuando vos no tenés formación y sí tenés todo tipo de carencias no podés elegir. No te queda otra. El mero hecho de ser pobre significa que te claven puñales con la mirada. No sos un sujeto de derecho sino un objeto de uso. Es fundamental que empecemos a querernos un poco más, a no juzgarnos a nosotros mismos ni al otro.

- ¿Como sería eso?

- Mirá, hace poco me dijeron despectivamente que era una “sensibilera” pero yo le pongo pasión a lo que hago y me emociono mucho.

- ¿Qué hay de malo en ser sensible?

- Pero como era una reunión política es como que no se podía hablar de ciertos temas. Pero hay que entender que se construye desde la diferencia. Yo siempre apelo a tocar el corazón de la gente y a no matar la diferencia. Sentí que al decirme “sensibilera” era como rebajarme, como decirme “negra barata”. Pues yo te digo, el día que como dirigente no me emocione por lo que le pasa a la gente, entonces quiere decir que no puedo dirigir más nada, no puedo hacer nada por el otro.

- ¿Qué futuro le ve al amor del país?

Yo creo que el país va a salir adelante, mejor dicho, ya empezó a salir adelante porque el país tuvo un “19 y un 20”. No es gratis lo que nos está pasando. Fue un pueblo que salió a la calle y dijo “basta” y creo que hicimos un acto de amor. Eso es amar: haber podido vencer todos los miedos, el individualismo, y el egoísmo de cada uno, la clase alta, la media y la clase obrera salió toda junta a decir “basta”. A partir de ahí estamos construyendo el país que nos merecemos. Y todos vamos a estar mejor cuando aprendamos a ser más solidarios unos con los otros y a enamorarnos de lo que hacemos. Los argentinos debemos abrir de una vez por todas, la cabeza y el corazón. Debemos entender que si nos queremos un poco más y si ponemos amor a todas las cosas que hacemos, juzgándonos menos, vamos a tener el país que todos nos merecemos. ●

los amores, DIFÍCILES

POR DANIELA ALLERBON

ITALO CALVINO Y LAS INFINITAS POSIBILIDADES DEL DESENCUENTRO EN EL AMOR

Cuando se habla de amor se habla de personas profundamente conectadas, que a veces, inclusive, logran la telepatía y se anticipan a los deseos del ser amado. Una gran parte de la literatura está dedicada a ese encuentro que supone el amor y que conlleva un recorrido hacia el otro que se nutre de viajes en colectivo, en auto, en webcams, en palabras....

Italo Calvino ha logrado ilustrar magistralmente en su libro de cuentos "Los amores difíciles" (1970) las variadas posibilidades que el amor provee para que ese encuentro sea un trabajo arduo. Se trata de coincidir con el otro en el tiempo, en el espacio, en los sentimientos, en el lenguaje... Entonces, parece que el universo conspira, que nada sirve para decir lo que se quiere decir, que se dice mal o que será mal traducido. Calvino cuenta historias de amor llenas de imposibilidades cotidianas, vallas construidas por los anteojos que necesita un hombre para identificar a su amor de la adolescencia; un matrimonio en el que marido trabaja de noche y la mujer de día y solamente cuentan con ese pequeño momento en el que él llega a la casa por la mañana y la despierta, a veces con el café, y ella se apura a vestirse para salir; un lector apasionado que sabe leer todo menos las miradas y así vive una confusa tarde de sexo a orillas del mar.

La incapacidad de encontrarse aparece en estas historias como la incapacidad de comunicarse "una zona de silencio en el fondo de las relaciones humanas: en la muda maniobra que un soldado emprende en un tren con una impasible matrona, las sucesivas e inesperadas etapas de una seducción parecen por momentos victorias gigantescas e irreversibles; a la mañana siguiente de una imprevista aventura amorosa, un hombre regresa con su secreto a su gris vida de empleado y mientras trata de poner su felicidad en las palabras y los gestos cotidianos siente que toda experiencia indecible se pierde enseguida", dijo Calvino de estos cuentos en un prólogo en el que nunca quiso que apareciera como escrito por él.

Pero el desencuentro a veces se convierte en una característica fundamental del amor. En "la aventura de un viajero", al final de un viaje para reunirse con su amante, un hombre comprende que la verdadera noche de amor es la que ha pasado corriendo hacia ella en un incómodo compartimiento de segunda clase.

La aventura de un soldado, La aventura de un empleado, La aventura de un automovilista, La aventura

de un miope. Los títulos siguen esta estructura porque en cada cuento hay un movimiento que no es siempre físico, es la aventura de salir del interior de sí mismo y saltar hacia el otro, de decir lo indecible, de expresar el silencio que está en el centro de todo.

Calvino, en definitiva, habla de la ausencia, de una distancia que se acorta solamente de manera ilusoria, pero no es trágico, su tono está en un punto intermedio entre el humor y la melancolía. Los momentos tristes suelen acompañarse de una finísima ironía y así producen una nueva distancia: el humor. Es el caso de "La aventura de un miope", donde un hombre vuelve a su ciudad natal después de muchos años y no lo reconocen por la calle porque ahora usa anteojos; entonces se los saca para que sus conocidos lo puedan saludar, en particular para que lo identifique la chica que fue el amor de su adolescencia que reconoce fugazmente antes de que ella siga caminando en dirección contraria a través del pequeño pueblo. Pero enseguida se da cuenta de que no puede distinguir esas figuras difusas que ve que le hacen señas y tampoco puede saber si una de ellas, la que busca desesperadamente colocándose sus anteojos para distinguirla y quitándoselos para que ella lo reconozca, era su amor: "Amilcare comprendió que nadie lo hubiera reconocido. Las gafas que le hacían visible el resto del mundo, esas gafas de enorme montura negra, a él a su vez lo volvían invisible."

La tragedia en estas historias es interior y mínima y justamente por eso da una vuelta entera y se vuelve graciosa: una mujer que pierde su malla en el mar mientras nada y pasa toda la tarde en el agua esperando la ocasión para salir o ser rescatada; "La señora Isotta comprendió entonces lo sola que está una mujer, lo rara que es entre sus congéneres (tal vez quebrada por el estrecho pacto que tienen con el hombre) la bondad solidaria y espontánea que adivina las llamadas de auxilio y que une con un gesto de connivencia en el momento de la desgracia secreta que el hombre no comprende". De ahí nace la simpatía y la piedad por el protagonista, que en general se trata de un antihéroe, alguien que, aunque a veces pueda estar acompañado, parece condenado a estar solo, siempre.

Entonces, el amor es también un viaje por una calle llena de pozos, una trampa hecha con palabras que no se pueden decir.

La aventura de un automovilista

Los amores difíciles, Italo Calvino, Tusquets.

Nuestro encuentro, con todos los detalles accidentales que la escena de un encuentro supone, la menuda red de sensaciones, significados, recuerdos que se desplegaría ante mí—la habitación con el filodendro, la lámpara de opalina, los pendientes—, las cosas que yo diría, algunas seguramente erradas o equívocas, las cosas que diría ella, en cierta medida seguramente fuera de lugar o en todo caso no las que espero, todo el ovillo de consecuencias imprevisibles que cada gesto y cada palabra comportan, levantaría en torno a las cosas que tenemos que decimos, o mejor, que queremos oírnos decir, una nube de ruidos parásitos tal que la comunicación ya difícil por teléfono resultaría aún más perturbada, sofocada, sepultada como bajo un alud de arena. Por eso he sentido la necesidad, antes que de seguir hablando, de transformar las cosas por decir en un cono de luz lanzado a ciento cuarenta por hora, de transformarme yo mismo en ese cono de luz que se mueve por la autovía, porque es cierto que una señal así puede ser recibida y comprendida por ella sin perderse en el desorden equívoco de las vibraciones secundarias, así como yo para recibir y comprender las cosas que ella tiene que decirme quisiera que sólo fuesen (más aún, quisiera que ella misma sólo fuese) ese cono de luz que veo avanzar por la autovía a una velocidad (digo así, a simple vista) de ciento diez o ciento veinte.



Sobre Italo Calvino

(1923-1985) Calvino nació en Cuba, de padres italianos, y se trasladó a Italia en su juventud. Durante la Segunda Guerra Mundial, luchó contra los nazis con las Brigadas Partisanas de Garibaldi, desertando del ejército italiano, mientras sus padres eran rehenes de los alemanes. Luego de terminada la guerra se afilió al Partido Comunista de Italia (PCI), estudió Literatura y realizó trabajos editoriales.

Su primera novela *El sendero de los nidos de araña* (1947), respondía al neorrealismo. Pero pronto Calvino va a incursionar en la fábula, la alegoría y el género fantástico con novelas como la trilogía de *El vizconde demediado*, *El Barón rampante* y *El caballero inexistente* (1952-1959)—la segunda, probablemente la más famosa, es fruto de la decepción ideológica del autor que, tras la invasión de Hungría por la URSS (1956) había abandonado el PCI.

En los comienzos de los sesenta Calvino publica dos artículos en los que plantea una poética ético-cognoscitiva que intentaba definir la situación del hombre contemporáneo dentro de un mundo cada vez más complejo y difícil de descifrar. De esta manera entraba en contacto con la incipiente “neo-vanguardia”, a la que él veía preocupada por los nuevos interrogantes que generaba el avance de la tecnología y la industria. Paradójicamente no la reflejó en su siguiente libro: *La jornada de un interventor electoral*, una novela sociológica, psicológica e ideológica. En 1964 vuelve a Cuba, donde se entrevista con el Che Guevara y se casa con una argentina. Juntos vuelven a Roma y tienen una hija. En obras posteriores como *Las cósmicas* (1965), *Tiempo cero* (1966), *Las Ciudades Invisibles* (1972), *Si una noche de invierno un viajero* (1979) y *Mr Palomar* (1983) se puede ver cómo Calvino aborda tanto la ciencia ficción como la experimentación. En 1984 muere a causa de un ataque cerebral.

M E M M E N T O

N² NAPOLEON Y NIETZSCHE

» NAPOLEÓN y las mujeres



Jueves, 23 de noviembre de 1787 en Paris, Hotel de Cherbourg, rue du Pour-Saint-Honorè. Salía de los Italianos y me paseaba cuatro pasos largos por las aceras del Palacio Real. Mi alma, agitada por los sentimientos vigorosos que la caracterizan, me hacía aguantar el frío con indiferencia; pero, calmada la imaginación, sentí los rigores de la estación y entré en las galerías. Me hallaba junto a las verjas de hierro, cuando mi vista se fijó en una persona del sexo femenino. La hora, su estatura y su juventud me hicieron sospechar, que debía ser una mujer liviana. Y al seguirla mirando, ella se paró, no con aire soldadesco, sino con aire que cuadraba perfectamente a la presencia de su persona. Esta correlación me llamó la atención; su timidez me animó y me decidí a hablarle. Sí, le hablé, yo que, penetrado más que otro alguno en lo repugnante de su oficio, me creo siempre manchado por una simple mirada! Pero su color pálido, su cuerpo débil y su voz suave me dejaron un momento perplejo. O es, dije para mi capote, una persona que me será útil para la observación que quiero hacer, ó no es más que un leño.

-Debe usted tener frío, le dije; ¿cómo se puede usted decidir a pasear por las aceras?-

-¡Ah, caballero! La esperanza me anima, y no hay más

remedio que acabar la noche.-

La indiferencia con que pronunció estas palabras y el tono sistemático de su respuesta me cautivaron y paseé con ella.

-Tiene Usted aire de una constitución bastante débil; me extraña mucho que no esté usted cansada del oficio.

-¡Qué quiere usted! Caballero, hay que hacer alguna cosa.

-Puede ser, ¿pero no hay otro oficio más adecuado a su salud?.

-No señor; es preciso vivir.

Esto me dejó encantado. Por lo menos, vi que me respondía, y era un éxito que no había coronado todas las tentativas que había hecho.

-Debe ser usted de algún país septentrional, porque veo que no la arredra el frío.

-Soy de Nantes en Bretaña.

-Conozco ese país... Es preciso. Mad (sic) que tenga usted la bondad de contarme la historia de la pérdida de su V...

-Me lo quito un oficial.

-¿Y no está usted contenta?.

-¡Oh! Le aseguro a usted que no (su voz iba tomando una dulzura y unción que hasta entonces no había notado).

Mi hermana ahora está bien colocada; ¿por qué no lo había estado yo también?.

-¿Cómo vino usted a París?.

-El oficial que me envileció, y a quién detesto, me dejó abandonada. No había más remedio que huir de la indignación de una madre. Se presentó otro que me trajo a París, y me abandonó también, reemplazándole un tercero, con el cual acabo de vivir tres años. A pesar de ser francés, los negocios le llamaban a Londres, y allí está. Vamos a su casa de usted.

-¿Y qué haremos allí?.

-Vamos, nos calentaremos y satisfará usted su placer.

Masson Federico: Napoleón y las mujeres, Ed Bouvet , Paris 1912. Se puede deducir aquí casi con certeza que esa mujer liviana del Palacio Real, es la primera que conoció. La aventura por mas que sea vulgar, nos revela su carácter. Su misoginia, su espíritu crítico, sus bruscas afirmaciones, el método de interrogación al que no debía renunciar jamás y hasta su memoria, porque ha reproducido de una manera asombrosa las palabras y aún las exclamaciones de esa mujer. Es muy dudoso que la volviera a ver. En sus papeles se han encontrado, de aquellos días en París, una disertación sobre el patriotismo dirigida a una señorita. ¿Será tal vez para esta mujer galante?



» FEDERICO NIETZSCHE escribe a su hermana Elizabeth



Niza , 25 de enero de 1888

“Es preciso que te cuente una pequeña aventura: ayer, mientras daba mi acostumbrado paseo, oí, no lejos de mí, una voz y una risa cálida y franca (me parecía estar oyendo tu risa), y cuando la persona en cuestión pasó junto a mí, ví una encantadora muchacha, de ojos oscuros, y delicada como una corza. Esto reanimó por un momento mi corazón, mi viejo corazón de filósofo solitario; pensé en tus consejos matrimoniales y, durante todo el paseo no pude apartar ya de mí la imagen de aquella joven y amable criatura. No cabe duda que me sería muy provechoso tener a mi lado un ser tan delicioso pero ¿y para ella sería provechoso?. ¿No haría desgraciada a esta muchacha con mis ideas?. ¿Y no se haría pedazos mi corazón (suponiendo que la amase) al ver sufrir una criatura tan encantadora...?. ¡No,no; nada de matrimonio!”.

HALÉVY, DANIEL, “VIDA DE NIETZSCHE” Bs As EMECE , 2000

EL BARCO EBRIO

AMANTE

No es vanagloria
decir que me acosté con vos,
que fueron
gloriosamente míos
tus jadeos de amor,
tu calentura,
tu profunda saliva,
la ondulante fiereza
de tu orgasmo

En realidad,
debo reconocerlo,
fui yo el poseído,
el desbordado.

Te apoderaste
sabiamente de mí,
fuiste mi dueña,
me tuviste
prisionero en tu pubis
exactamente el tiempo
que te dio
la realísima gana
antes de abandonarme ¿para siempre?
hembra voraz, perfecta, inolvidable,
poesía.

HUMBERTO CONSTANTINI

A UNA AMADA

Paréceme a mí que es igual a los dioses el
mortal que
Se sienta frente a ti, y desde tan cerca te
oye hablar
Dulcemente y sonreír de esa manera tan
encantadora.

El espectáculo derrite mi corazón dentro
del pecho.
Apenas te veo así un instante, me quedo
sin voz.
Se me traba la lengua. Un fuego penetrante
fluye en seguida
por debajo de mi piel. No ven nada mis
ojos y empiezan
a zumbarme los oídos. Me cae a raudales el
sudor. Tiembla
mí cuerpo entero. Me vuelvo más verde que
la hierba.
Quedo desfallecida y es todo mi aspecto el
de una
muerta.

BIENVENIDA

Viniste. Hiciste bien. Yo te estaba aguar-
dando.
Has prendido fuego en mi corazón, que se
abrsa
de deseo.

SAFO

POESÍAS

LETRAS QUE NO ESCRIBEN HISTORIA

Irrumpió en mi amanecer azul
 Nuestra cadena apasionada de recuerdos,
 De tus manos que trepaban imprudentes
 Por el muro encendido de mi espalda;

Ebrios los dos del pecado más sublime,
 Trampas de fe que sin saber derrapan
 Por este cáliz amargo de mi boca...
 migas de pan que saciarán mi hambre.

Me duermo en vos cuando despierto sola
 Y me bendice tu barro aventurero,
 Huérfanos de amor, noches sin desvelos

Ninguna mentira de amores verdaderos.
 Brindo por vos con besos a la nuestra y
 Con tus cenizas, hasta que amanezca.

MARÍA MARTA DEPALMA.
 DE UNA PSICOANALISTA QUE SE SOÑÓ
 POETA ¿O FUE AL REVÉS?.
 LETRA VIVA, BUENOS AIRES, 2007.

POESÍA VERTICAL

POESÍA XIII, DE LA OCTAVA POESÍA VERTICAL, 1984. (1)

El centro del amor
 no siempre coincide
 con el centro de la vida.

Ambos centros
 se buscan entonces
 como dos animales atribulados.

Pero casi nunca se encuentran
 porque la clave de la coincidencia es otra:
 nacer juntas.

Nacer juntos,
 como debieran nacer y morir
 todos los amantes.

POESÍA VII, TERCERA PARTE, ONCEAVA POESÍA
 VERTICAL, 1988. (1)

Amar es la mayor aceptación,
 pero también el mayor asombro.
 Quizás no sepamos de qué ante qué,
 pero percibimos por fin algo más que lo diferente,
 tal vez más diferente todavía.

Y así se pone en crisis
 la ambulatoria duplicidad de cuanto existe.
 El esfuerzo de ser uno
 encuentra su descanso
 en el esfuerzo de ser dos.
 Y sólo entonces
 dos es más que uno.
 O quizá
 más que ninguno.

(1) POESÍA VERTICAL, ANTOLOGÍA ESENCIAL,
 EDITORIAL MC, 2001.

Carta de Lectores

Cartas



No es fácil en estos tiempos que corren y que nos corren, abrir un espacio dedicado a la reflexión sobre temas que conmueven en sus cimientos la existencia de los seres humanos, como es la pretensión de La Docta Ignorancia. Y además desde diversas perspectivas como el psicoanálisis, las letras y la filosofía.

Las tres disciplinas comparten para nosotros, el brindar la condición de posibilidad del pensar, del decir, de escribir y re-escribir, pero fundamentalmente del asombro y la creación, la emergencia de lo novedoso que nos impacta y conmociona.

No todo está dicho, y el efecto de ese impacto del que hablábamos nos permite relanzar, con suerte, el proceso de resignificar aquel lugar de seguridad que nos fuera aportado por el otro.

Esperamos que esta sección destinada al lector, pueda reflejar el impacto de quien se anime a expresar en un texto, alguna reflexión referida al tema de este número o al de los siguientes, que figuran al pie.

El texto no deberá exceder las 500 palabras y tendrá que estar acompañado de la firma, nombre y apellido, dirección y teléfono de contacto.

Dirección de envío: ladoctaignorancia@gmail.com

PRÓXIMOS NUMEROS

La Docta Ignorancia N°2 Junio 2008 LA MUERTE

La Docta Ignorancia N°3 Agosto 2008 LABERINTOS Y ESPEJOS

La Docta Ignorancia N°4 Octubre 2008 LA REPETICION

La Docta Ignorancia N°5 Noviembre 2008 DIOS



Recursos Humanos
Marketing de Integración
Comercialización
Lanzamiento de Productos

aliar

ARGENTINA



:: Santander 1352 1ºP Capital (1406) :: tel_ 4924-0660 :: e mail_ aliar@gmail.com ::

.....
Estimado colega/institución

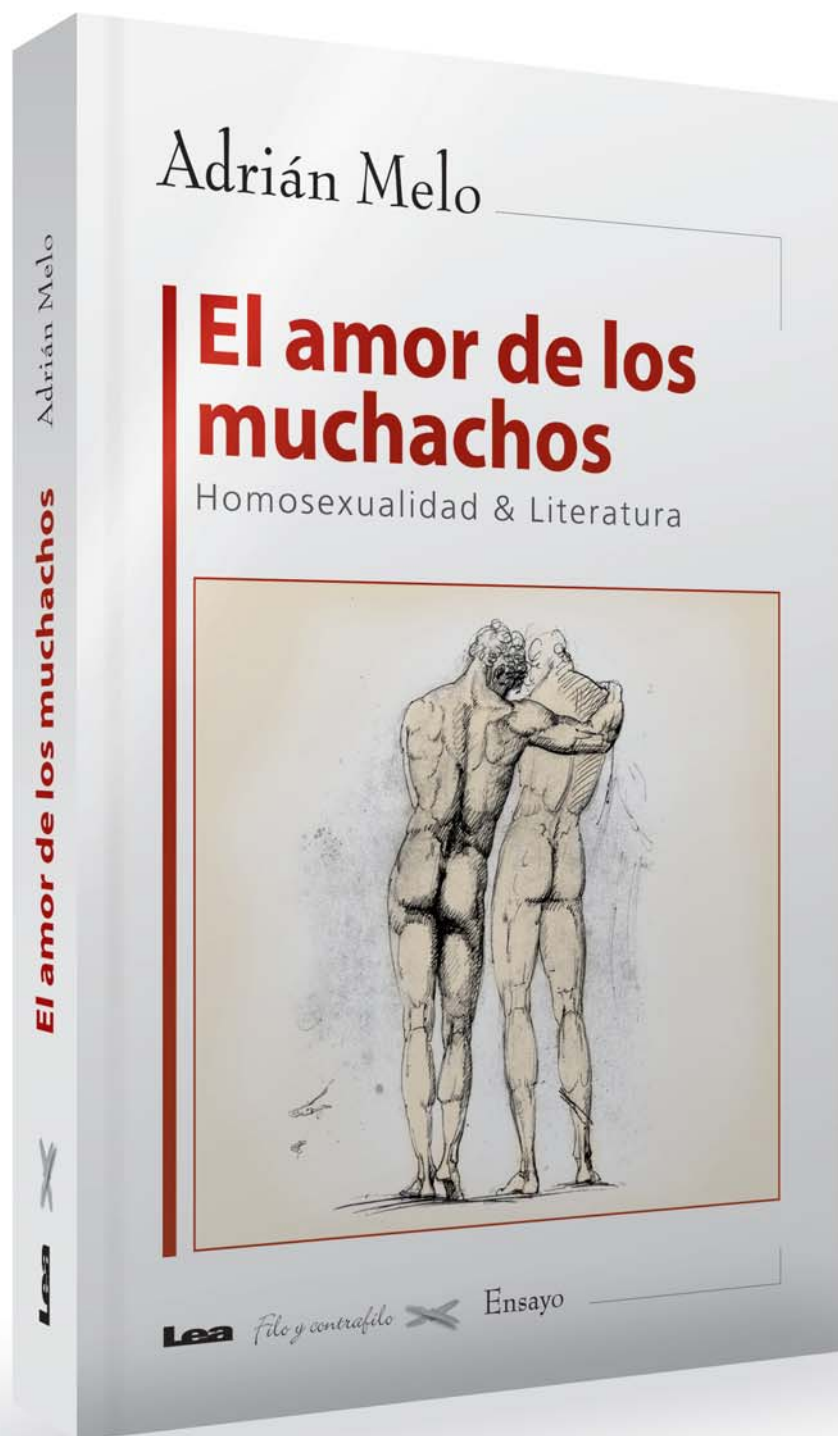
Este espacio lo esta esperando a usted
Publicite en "La Docta Ignorancia"

.....

TELÉFONOS : 46375079 - 1568707789 (JORGE) / 43732231 - 1556147737 (JUAN)

La Docta Ignorancia

Prejuicios, rechazos e imaginarios sociales en torno a la homosexualidad



www.edicioneslea.com

Charcas 5066 • Buenos Aires • 1425 • Argentina
Tel: (011) 4775-0200 • e-mail: info@edicioneslea.com